



(58) semblanzas



Lucrecia Arana:

la voz *riojana* de la Zarzuela



TEXTO: Jesús Murillo Sagredo

Lucrecia Arana, bautizada como Lucrecia López Arana y Fernández y nacida en Haro el 23 de noviembre de 1867, fue la voz y la figura de la zarzuela desde que debutase con veinte años hasta su retirada definitiva en 1907.

La Arana no fue solo una gran actriz y mejor tiple-contralto, sino musa de poetas y compositores, (para ella está escrita *Gigantes y Cabezudos*, del maestro Caballero) así como de escultores y pintores, tal es el caso de los valencianos Joaquín Sorolla y Mariano Benlliure y Gil (a la sazón marido de la jarrera).



En este año fallece su padre, José López Arana, quien poseía una pequeña hacienda que le es confiscada tras su salida de la cárcel, donde estuvo preso por formar parte de un grupo de voluntarios carlistas que se alzaron contra el Gobierno al calor de la fallida conspiración que tuvo lugar en Miranda de Ebro en 1870 dirigida por el almirante Martínez Viñalet contra la reina Isabel II.

Pero antes de dar cuenta de la carrera de esta notable artista riojana, sería interesante esbozar algunos datos sobre su vida. De familia brienera afincada en Haro, es hija del matrimonio habido entre José López Arana y Díaz y María Fernández y Baños, quienes a su vez tuvieron otros cuatro hijos: Isabela, Filomena, Lucía y Pablo, que fue en muchas ocasiones *partenaire* de su hermana, pues también hizo carrera en Madrid como cantante y actor.

Su madre, que trabajaba sirviendo en casa del empresario y bodeguero Rafael López de Heredia y Landeta, tras enviudar, decide ir a Madrid con sus hijos para seguir desempeñando en la Villa y Corte su trabajo.

En la infancia de la tiple debemos marcar una fecha clave: 1872.

Así, al amparo del matrimonio López de Heredia y mostrando la niña buenas aptitudes y el desparpajo natural de las gentes riojanas en el canto de la jota, comienza a tomar clases de canto, piano y solfeo con el compositor Juan Latorre y el tenor Baldelli. Cabe aquí, antes de comenzar a recrear su vida artística, destacar un hecho que marca su carrera: la gran potencia y gravedad de su voz hacen que la tiple-contralto sea una de las pocas mujeres que pueda interpretar con desenvoltura papeles masculinos.



Con tan solo veinte años comienza su carrera como cantante con un papel secundario en *La mascota*, una ópera cómica de Edmundo Audrán,



en el teatro Circo Price, con un sueldo de cuatro pesetas. De este modo arranca Lucrecia su trayectoria profesional con personajes secundarios (*Certamen nacional*, 1888; *La cruz blanca*, 1889), aunque pronto se hace con el papel principal de esta última, tras sustituir a la primera tiple Julia Segovia.

A partir de aquí la Arana comienza a moverse por los mejores teatros de Madrid: Apolo, Eslava, Recoletos, Moderno, Príncipe Alfonso,... temporadas plagadas de éxitos que jalona con cuatro salidas de la capital: Haro, Barcelona, Cartagena y Alicante. Finalmente, en 1895, *ficha* por la compañía del teatro de la Zarzuela, en la que seguirá hasta dos años antes de su retirada definitiva de los escenarios en 1907, como primera tiple. Este contrato no le permite hacer muchos bolos, pero aún así vemos a la artista en dos ocasiones en el teatro Arriaga de Bilbao en 1903 y 1904.

Echar un vistazo al listado de zarzuelas en que participó nos da una ligera idea de la frenética actividad de la artista: 107 obras, de las cuales 97 son estrenos y 10 reposiciones. Evidentemente, no ha lugar a pararnos en todas ellas, pero sí cabría destacar alguna, ya que Lucrecia trabajó con los mejores compositores del momento: los maestros Tomás Bretón y Manuel F. Caballero, Amadeo Vives, Ruperto Chapí, Vicente Lleó..., del mismo modo que los libretos de estas zarzuelas llevan la firma de las más insignes plumas del momento: Echegaray, Arniches, Sellés, Perrín y Palacios, Javier de Burgos...

Con el estreno en 1891 de *Las cuatro estaciones* en el teatro Recoletos, echó a andar el tándem formado entre la jarrera y el maestro Manuel Fernández Caballero, que duraría hasta la muerte de éste en 1906. El murciano sabrá

Lucrecia Arana fue musa y modelo de los artistas de su época: los hermanos Álvarez Quintero le dedicaron un soneto y fue retratada en varias ocasiones por el genial pintor valenciano (y amigo de la familia) Joaquín Sorolla; siendo también modelo de su marido para la talla que Agustina de Aragón tiene en Zaragoza

aprovechar las cualidades de la tiple, con la que estrena las zarzuelas que más renombre dieron a ambos: *La viejecita* (1897), *Gigantes y cabezudos* (1898) y *La manta zamorana* (1902).

Como anécdota, entre las muchas que rodean la figura de Lucrecia Arana, cabe destacar que en las salidas que la jarrera realiza en la temporada de verano de 1895 a Cartagena y Alicante, lleva en el repertorio otra de las grandes obras del género: *La verbena de la Paloma* (de Bretón y De la Vega), estrenada un año antes en el teatro Apolo de Madrid por Irene y Leocadia Alba y Luisa Campos.

La entrada y la salida de la tiple jarrera de los escenarios coinciden con el auge y la decadencia del género de la zarzuela. En 1905 cambia la compañía propietaria del teatro de la zarzuela y la Arana decide rescindir su contrato con el teatro, ya que esta nueva compañía introduce números de circo y variedades en la programación de la cartelera. Ahora la catedral de la zarzuela es el teatro Apolo, bajo la dirección de Vives y Lleó, con los que de nuevo, actúa Lucrecia.

En 1907 aistimos ya al ocaso de la zarzuela: el género que hace tan sólo un par de décadas contara con el apoyo incondicional del públi-



co, ha visto a sus defensores volcados en los nuevos entretenimientos: el cinematógrafo y el teatro de variedades; amén que, a estas alturas, la zarzuela era ya de por sí un género agotado: la falta de autores (que componían ya en consonancia a los nuevos aires modernistas) y de obras nuevas hacían irrevocable el ocaso del género, que se vio acentuado por el retiro de los grandes compositores del género.



Retirada de los escenarios, Lucrecia vive en Madrid dedicada a su familia, a su marido, el escultor valenciano Mariano Benlliure, y a su hijo José Luis, hasta su fallecimiento, por una embolia cerebral en 1927, con sesenta años.

Como hemos comentado anteriormente, Lucrecia Arana fue musa y modelo de los artistas de su época: los hermanos Álvarez Quintero le dedicaron un soneto y numerosos poetas y escritores escribieron zarzuelas para ser interpretadas por ella. También fue retratada en varias ocasiones por el genial pintor valenciano (y amigo de la familia) Joaquín Sorolla. Con todo, lo que más llama la atención es que tam-

bién fue modelo de las esculturas de su marido, así, para la talla que en la zaragozana plaza del Portillo tiene la famosa defensora de la ciudad, Agustina de Aragón, posó la tiple jarrera.

Fue también el maestro Caballero quien compuso para la eminente artista Lucrecia Arana la jota *La riojana*, que la jarrera tuvo a gala estrenar en la inauguración del Centro Riojano de Madrid, en marzo de 1901.

Tal fue la fama de la cantante que, a su muerte, el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid instauró los Premios de Canto “Lucrecia Arana” que galardonan al mejor estudiante de canto del Conservatorio, a quien se le hace entrega de una placa conmemorativa que lleva la imagen de la jarrera, que esculpió su propio marido.

Por último, destacar que son dos (y continuos) los grandes acontecimientos que se suceden en Haro en 1890: la inauguración el 17 de septiembre del alumbrado público de luz eléctrica y la única actuación, un día más tarde, de la tiple, en una gala homenaje. Señores, ya estamos en Haro, que se oye cantar a doña Lucrecia.

Tal fue la fama de la cantante que, a su muerte, el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid instauró los Premios de Canto “Lucrecia Arana” que galardonan al mejor estudiante de canto del Conservatorio, a quien se le hace entrega de una placa conmemorativa que lleva la imagen de la jarrera, que esculpió su propio marido

Instituto de Estudios Riojanos

Centro de investigación, edición
y difusión de temas riojanos



Áreas de investigación:

- Ciencias Naturales.
- Ciencias Sociales.
- Filología.
- Historia y Cultura Popular.
- Patrimonio Regional.

Objetivos:

- La investigación sobre temas riojanos y su difusión.
- El apoyo a los investigadores en estudios sobre La Rioja.
- El asesoramiento cultural en cuestiones riojanas.
- La colaboración con otros centros de fines similares.
- Edición y distribución.

Servicios:

- Biblioteca:
 - Mañanas de lunes a viernes de 9:00 a 14:00 h.
 - Tardes de lunes a jueves de 18:00 a 20:00 h.
- Librería:
 - Mañanas de lunes a viernes de 10:00 a 13:30 h.
 - Tardes de lunes a jueves de 17:00 a 19:00 h.
- Gestión Administrativa.
- Publicaciones.

Gobierno de La Rioja
www.larioja.org



**Instituto
de Estudios
Riojanos**

Portales, 2
26071 Logroño, La Rioja.
Teléfono: 941 291 187
Fax: 941 291 910
publicaciones.ier@larioja.org